

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscription.—En la Península: Un mes, 1 pla.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 18 de cada mes.—No se devuelven los originales.
Redacción y Administración: Plaza de San Agustín, 7.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, á la entrega del cobro.—Corresponsales en París Mr. Zorette, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Pike, 21, Park Bow.—Berlin, Rudolf Mosse, Jusselmer Strasse, 49 49.—La correspondencia al Administrador.

El presupuesto de la cultura

No creemos que sea exacto, como dice «El País», que los liberales romanistas se opongan á todo aumento en los gastos, sin duda porque quieren la exclusiva para aumentarlos ellos cuando vuelvan al Poder; pero es lo cierto que, dada la conducta que observaron aquellos durante los cuatro últimos años, pudiera la opinión sospechar que se trata de una habilidad, y no de otra cosa.

Sea de esto lo que fuere, hay un hecho positivo, y es que la oposición al presupuesto de Instrucción pública parte exclusivamente de los liberales, porque representantes tan caracterizados de las minorías como el Sr. Pedregal, y periódicos republicanos tan autorizados como «El País», podrán disentir respecto de algunas de las partidas consignadas en el proyecto, pero aceptan todas las demás, y aplauden la orientación de la obra del Sr. Bergamín. Por esto escribe el citado colega:

«Gastos presupone que son concesiones á la burocracia tutelar y parasitaria, que en Instrucción hace de las suyas; pero otros proponen dignos de loa y de apoyo, como el aumento de personal para las Bibliotecas; único medio de hacer que permanezcan abiertas las horas que demanda la opinión y que exigen las crecientes ansias de saber; si no se quiere malograr, desfilirrar, derrochar libros ya comprados, triunfos obtenidos, plausibles costumbres ya establecidas, hay que conceder lo que el ministro pide, para que, aumentando el personal, puedan establecerse nuevas Bibliotecas, convertirse en populares algunas de las existentes, y estar todas más tiempo abiertas al público, con otras muchas ventajas, como lo de formar índices; lo que hoy no pueden hacer los funcionarios con el doble trabajo que pesa sobre ellos, dado el mayor tiempo de servicio».

Todo el proyecto del Sr. Bergamín responde a un nobilísimo, a un plausible propósito de fomentar la cultura, y precisamente los sucesos que ahora se están desarrollando evidencian la influencia que la cultura ejerce en el porvenir de los pueblos.

Pues, que, ¿no produce admiración hasta á sus adversarios el espectáculo que ofrece Alemania luchando vigorosamente contra poderosas Naciones y no es evidente que si Alemania puede dar al mundo ejemplo de tan colosal resistencia, es debido á que durante un siglo se ha consagrado por completo á extender é intensificar su cultura?

No es un capricho, no es un movimiento de amor propio lo que obliga al señor Bergamín á mantener resueltamente su obra, sino un profundo convencimiento de que el fomento de la cultura no constituye una labor de lujo que pueda aplazarse para los momentos de prosperidad, sino algo ineludible, tanto más ineludible cuanto más necesitado se está. Los pueblos no pueden ser ricos si no comienzan por ser cultos.

La actitud de Bergamín

Madrid 5 9 m.

En el Congreso ha seguido habiéndose de determinados propósitos de Bergamín si no se admiten los aumentos introducidos en Instrucción pública.

Bergamín ha declarado que mantiene su actitud, despreciando las amenazas y habillitas que se profieren en los pasillos.

La mujer en la historia y en la vida

Desde que se conoce la historia de la Humanidad, la mujer tuvo siempre conciencia del papel que estaba llamada á desempeñar. Ella tendió en todo momento á embellecer, por el arte y la ciencia, los dones de que la Naturaleza la dotara y á disimular todo efecto que pudiese tener.

Ella quiso también mantener, el mayor tiempo posible, su prestigio, y luchó hasta el último minuto contra las leyes naturales que pretendían quitárselo.

Se dice que Ana de Austria, madre de Luis XIV, tenía la piel tan delicada, que no se podía encontrar batista suficiente fina para hacerle camisas y demás prendas de su uso particular. El cardenal Mazarín le decía siempre que, si iba al infierno, no tendría otro suplicio que el de acostarse en sábanas de tela de saco.

Era de natura que poseyere tal hiperestesia. Pero muchos no saben que los cuidados, el arte y la ciencia, pueden llegar á darnos un epidermo tan delicado que no tengamos que envidiar á Ana de Austria.

La mujer, en todas las épocas ha querido desafiar los cambios ocasionados por el transcurso del tiempo y embellecer sus dones naturales. Ella lo ha conseguido.

¿Quien no conoce la vida ó, por lo menos, ha oído hablar de Margarita la de las margaritas, Diana de Poitiers, Ninón de Lenclos, que supieron brillar durante el gran siglo; bajo el imperio de la Restauración, madame Tallieu; bajo Luis Felipe, madame Récamier, la duquesa de Valentia; y tantas otras que supieron hermosearse hasta edad avanzada?

Mujer que fué en todo tiempo admiración del mundo entero, no cabe dudarlo que es la parisíen. Y no porque ella sea más bella que cualquier otra.

Lo que en ella es de admirar no es belleza clásica, es la buntiez un poco indefinible que no reside en la pureza de un perfil; pero que consiste en un todo de gracia, de finura y de forma.

¿Cómo explicar este misterio?

Muy simplemente. La parisíen es bounta porque ella quiere serlo. Y no hablamos únicamente de aquellas que brillan en escena ó en la vida de los tristes placeres sino también de la mujer del hogar y de la joven sencilla que se encuentra desde la mañana por la calle en busca de su trabajo.

Es así. La parisíen quiere ser bella, y lo consigue. Ella inquiera, estudia y trabaja. Si acaso de nacimiento es fea, por el arte se embellece. Sabe disimular lo que tiene defectuoso, y lucir y poner de relieve, por el contrario todo lo que tiene de agradable.

La gracia, la elegancia sencilla y el «chic» dan á ciertas siluetas un aspecto muy interesante. Es á fuerza de cuidados, de esfuerzos constantes, conque muchas mujeres saben transformarse ante nuestros ojos.

De Sociedad

Se halla enferma la preciosa niña Teresita Fernández Truchaud, hija de nuestro querido amigo el Contador de fragata D. Manuel Fernández.

Hacemos votos porque la pequeña enferma encuentre en breve una completa y total mejoría.

LA MUJER

No más la rosa purpurina sea débil juguete en el concierto insano; ella es madre amorosa, y no es humano que postergada la mujer se vea.

Ella el hogar doméstico recrea; solicita se muestra con su hermano; y habrá de ser un déspota tirano quien degradarla sin razón desea.

Jamás el grato nombre bendecido de la mujer, se mire escarnecido, porque encarna el amor y la dulzura.

Y si en ella se encuentra la ternura, el hombre que es honrado y bien nacido ponerla debe en su debida altura.

R. de Castilla Moreno.

Procedente de Londres en donde ha pasado una larga temporada, hemos tenido el gusto de saludar á nuestro querido amigo don Cecilio Enthoven.

Bienvenido.

Se encuentra bastante mejorado de la enfermedad que hace tiempo padece, nuestro apreciable amigo D. Nicolás Pérez, consignatario de buques de esta.

Celebramos la mejoría y que continúe.

Ha salido para la Corte nuestro distinguido amigo el Capitán de la Armada de Marina, D. Pedro Alcántara Soler.

Le deseamos un viaje feliz.

Nuestro distinguido y querido amigo y contertulio el Capitán de corbeta de la escuadra de tierra, don Antonio de Lara y Pino, ha sido nombrado Juez de causas de este Apostadero.

Nuestra enhorabuena.

NECROLOGIA

Ayer tarde fué conducido á su última morada el caudalero de la virtuosa señora, doña Carmen Muñoz.

Notas de la guerra

Servicio especial para EL ECO DE CARTAGENA, directamente de Alemania

Un atentado contra Europa

Acabamos de recibir un periódico de Zuerich el cual publica bajo el título que va en cabeza un artículo con las siguientes afirmaciones, que tienen tanto más interés por tratarse de una opinión de un país «neutral» como Suiza.

Dicho periódico escribe que es una gran falta de conciencia de Inglaterra echar las hordas amarillas, morenas y negras, como aliados, sobre una raza blanca.

Sigue diciendo que en este asunto no se trata solamente de intereses alemanes sino de los de toda Europa, es decir, de la «raza blanca entera». La costumbre inglesa no permite siquiera que uno de color se sienta en la mesa con un blanco y ahora estos mismos ingleses mandan á Europa, como compañeros de armas, tropas de color, y por consiguiente, las colocan en un rango más superior que los blancos enemigos.

Por este procedimiento, no solo se ha comprometido la posición de la raza y civilización europea, sino que es también un intento de suicidio ignorado para los que han obrado en esta forma tan criminal.

Se ha abierto ya la puerta de Europa al peligro amarillo y no bastante con esto nos importan ahora hordas semi-bárbaras y completamente bárbaras para echarlas sobre el primer pueblo de Europa. Estos son dos crímenes y no sabemos cual de los dos es el mayor.

Al final dice el citado periódico, que no chocaría se le podría imputar que un diario de Suiza, neutral, no debiera hacer tales manifestaciones; pero en este caso contestaría: «¿Pero, por Dios, ¿cómo vamos á callarnos, por razón de nuestra neutralidad, al ver tales cosas?»

Téngase en cuenta que la conciencia suiza no es neutral en esos

asuntos y no debe ni quiere serlo, porque es una conciencia humana.

Voces sensatas

El afamado profesor romano de filosofía, Ciapelli, dirige un reclutamiento á los jóvenes italianos que se ofrecen como voluntarios á Francia, instigándoles á que olviden los deberes hacia su patria, y para la neutralidad italiana. Dice: «Es una ignominia empujar las armas contra un pueblo como el cual Inglaterra y Francia han levantado media humanidad. Ningún hombre de sentimientos nobles puede negar á los alemanes el valor heroico con que sostienen este combate para defender el suelo patrio y la familia. Ningún sacrificio le parece demasiado grande, ningún enemigo demasiado fuerte. Su confianza en la victoria final es tan grande como el amor á la patria que arde en su corazón».

Inglaterra y Italia

El periódico «Vittoria» contesta á un artículo del «Saturday Review» en el cual dice que Italia debe indicar inmediatamente sus propósitos si quiere conservar el respeto de Europa, porque no se puede estimar á un país que espera la constelación más favorable á él para tomar sus disposiciones.

«Vittoria» hace constar que después de muchas palabras halagadoras y tentadoras se dedica Inglaterra á hablar un lenguaje claro de odio mal oculto. Ahora se desvanecerán muchas ilusiones que se han forjado en Italia sobre Inglaterra y la debilidad de ésta se revelará antes del tiempo. Como no se atreva atacar á su peligroso rival solo se ha asegurado la ayuda de Rusia, Francia, Bélgica, Japón y hasta la gente de color de sus colonias ha mandado al combate. El verdadero instigador de esta guerra es Inglaterra y quiere pasar sobre

— 60 —

PESETAS	
<i>Sección de batidores-tiradores</i>	
1 Teniente.	3.000
1 Sargento.	1.750
4 Cabos, a 1.250 pesetas.	5.000
32 Soldados de 1.ª, a 240 pesetas.	7.680
<i>Cuatro escuadrones</i>	
4 Capitanes, a 5.500 pesetas.	22.000
16 Tenientes, a 3.000 idem.	48.000
16 Sargentos, a 1.750 idem.	28.000
64 Cabos, a 1.250 idem.	80.000
512 Soldados de 2.ª, a 180 idem.	92.160
<i>Impedimenta</i>	
4 Carreteros, a 240 pesetas.	960
<i>Raciones, vestuario y gastos generales</i>	
615 Raciones, a 365 pesetas.	224.475
713 Vestuarios, a 199 pesetas.	71.300
745 Gastos generales, a 60 pesetas.	44.700
705 Raciones, equipo y gastos generales de caballo, a 800 pesetas.	564.000
8 Raciones, equipo y gastos generales de mula, a 800 pesetas.	6.400
TOTAL.	1.291.505

Los maestros de esgrima, gimnasia, armero, talabartero y ordenanzas, no se consideran plazas montadas.

— 57 —

PESETAS	
<i>Impedimenta</i>	
4 Carreteros, a 240 pesetas.	960
<i>Incorporados durante 75 días del año</i>	
384 Soldados de 2.ª, a 37'50 pesetas.	14.400
<i>Raciones, vestuario y gastos generales</i>	
511 Raciones durante todo el año, a 365 pesetas.	186.515
384 Raciones durante 75 días del año, a 75 pesetas.	28.800
623 Vestuarios usados de continuo, a 100 pesetas.	62.300
384 Vestuarios usados temporalmente, a 50 pesetas.	19.200
655 Gastos generales, a 60 pesetas.	39.300
384 Gastos generales, a 12'50 pesetas.	4.800
384 Gastos de transporte, a 20 pesetas.	7.680
8 Raciones, equipo y gastos generales de caballo, a 800 pesetas.	6.400
8 Raciones, equipo y gastos generales de mula, a 800 pesetas.	6.400
TOTAL.	754.775